

CASA MUSEO LOPE DE VEGA

LA PIEZA INVITADA

RETRATO DE LOPE DE VEGA

h. 1627

2015

20 OCTUBRE
17 ENERO 2016

La Casa Museo Lope de Vega inicia el proyecto **La pieza invitada** con el objetivo de acercar al visitante una obra relacionada con el literato en un diálogo con la colección permanente del Museo que provoque una experiencia enriquecedora.

La serie se inaugura con el *Retrato de Lope de Vega* perteneciente a los fondos del Museo Lázaro Galdiano. Se expone en el Estudio, junto al retrato del literato (h. 1634) que allí se exhibe de manera habitual, depósito del Instituto Valencia de don Juan que se presume copia del original de Van der Hamen.

GUEST PIECE

PORTRAIT OF LOPE DE VEGA

ca. 1627

2015

OCTOBER 20
JANUARY 17, 2016

The Lope de Vega House Museum launches the project **Guest Piece**, which aims to bring a work of art related to the writer closer to the visitor in a dialogue with the Museum's permanent collection, which leads to an enriching experience.

The series opens with the *Portrait of Lope de Vega*, part of the Lázaro Galdiano Museum's collection. It is exhibited in the Studio, next the portrait of the writer (ca. 1634), which is shown there on a regular basis, and is on deposit from the Instituto Valencia de don Juan which is presumed to be a copy of the original by Van der Hamen.

LOPE
de Vega
Casa
Museo

C/ CERVANTES, 11. 28014 MADRID
www.casamuseolopedevega.org

FLG Fundación
Lázaro Galdiano
Museo



Comunidad de Madrid

ESPACIOS PARA EL ARTE

MUSEOS



EUGENIO CAJÉS

Retrato de Lope de Vega, h. 1627

Portrait of Lope de Vega, ca. 1627

Atribuido al pintor manierista Eugenio Cajés (Madrid, 1574 - 1634), este retrato es la efigie más conocida del gran poeta y dramaturgo Félix Lope de Vega y Carpio (Madrid, 1562 - 1635). La amistad y admiración que unió al escritor y al pintor hizo que Lope elogiara sus cualidades en alguna de sus obras, como en *El Laurel de Apolo*. Por su parte, Cajés comentó de Lope que trataba habitualmente con artistas y que tenía noticias de las artes al ser hijo y tío de pintores y por haber estado casado, durante seis años, con la hija de Diego de Urbina. Entre los escritores del Siglo de Oro, Lope –pintor aficionado y defensor del carácter liberal de la pintura– es el que más alusiones artísticas introduce en sus obras.

El retrato del Museo Lázaro Galdiano ha de estar pintado a partir de 1627, año en el que papa Urbano VIII le otorgaba a Lope de Vega el título de Doctor en Teología por el Collegium Sapientiae de Roma y el hábito de la Orden militar y hospitalaria de San Juan de Jerusalén, más conocida como Orden de Malta. De esta forma, el Papa agradeció a Lope el haberle dedicado la *Corona Trágica*, un poema que versa sobre el triste destino de la reina católica María Estuardo, cuya trágica muerte se convirtió en un manifiesto en favor de la fe cristiana y de la moral católica. Cajés destacó en el retrato la Cruz de Malta, distintivo y símbolo de los Caballeros de la Orden de San Juan –una cruz de ocho puntas en alusión a las bienaventuranzas, en forma de V y unidas por sus vértices–, inspirada en las cruces de la Primera Cruzada, cosida sobre el manto y colgada al cuello con una cinta de seda.

Se ha comentado en alguna ocasión que el lienzo debió formar parte de una galería de retratos de hombres ilustres, relacionándolo con la serie que se encontraba en la Casa de Altamira, pintada, en su mayor parte, por el madrileño Juan van der Hamen y León (1596 - 1631). Sin embargo, la ausencia de inscripción con la identificación del personaje y las reducidas dimensiones de la pintura nos llevan a pensar que es un retrato de gabinete, de los muchos que se pintaron de Lope pues, según su discípulo Juan Pérez de Montalbán, “no hay casa de hombre curioso que no tenga su retrato o ya en papel, o ya en lámina, o ya en lienzo”.

La pintura debemos relacionarla con el grabado de Juan de Courbes (1592 - h. 1641) que aparece en los preliminares del *Laurel de Apolo*, publicado en Madrid por Juan González en 1630, efigie difundida en el siglo XIX al ser litografiada por R. Rojas. Es posible que el grabador francés, activo en Madrid desde 1621, tuviera como modelo la efigie de Lope pintada por Cajés unos años antes. En ambos, el poeta viste de clérigo ya que fue ordenado sacerdote el 24 de mayo de 1614.

El retrato fue propiedad del pintor Valentín de Carderera (Huesca, 1796 - Madrid, 1880), a quien se debe la atribución a Eugenio Cajés; de él pasó al general Romualdo Nogués (Borja, 1824 - Madrid, 1899), quien dijo que había pertenecido al poeta Manuel José Quintana, pasando a manos de José Lázaro antes de 1902.

Óleo sobre lienzo, 59,5 x 43,5 cm.

Museo Lázaro Galdiano, Madrid

Núm. Inv. 7975

Oil on canvas, 59.5 x 43.5 cm.

Lázaro Galdiano Museum, Madrid

Inv. Num. 7975

This portrait, attributed to the mannerist painter Eugenio Cajés (Madrid, 1574 - 1634), is the best-known likeness of the great poet and playwright Félix Lope de Vega y Carpio (Madrid, 1562 - 1635). The friendship and admiration that united the writer and painter led Lope to praise his qualities in some of his works, such as *El Laurel de Apolo*. Likewise, Cajés noted that Lope usually dealt with artists and had news of the arts since he was the son and uncle of painters, and because he had been married to the daughter of Diego de Urbina for six years. Among the writers of the Golden Age, Lope—amateur painter and defender of the liberal character painting—is the writer who makes the most artistic references in his works.

The Lázaro Galdiano Museum's portrait must have been started in 1627, year in which Pope Urban VIII granted Lope de Vega the title of Doctor of Theology the Collegium Sapientiae of Rome and the habit of the Sovereign Military Hospitaller Order of Saint John of Jerusalem, better known as the Order of Malta. This was the Pope's way of thanking Lope for the dedication in *Corona Trágica*, a poem about the sad fate of the catholic queen Mary Stuart, whose tragic death became a manifest in favor of the Christian faith and catholic morals. In the portrait, Cajés emphasized the Maltese Cross, emblem and symbol of the Knights of Malta. The cross is comprised of eight points, alluding to the Beatitudes, in the form of a V and connected at the vertices, inspired by the crosses of the first crusade, sewn onto the cloak and hung around the neck with a strip of silk.

It has sometimes been said that the painting must be part of a gallery of portraits of illustrious men, relating it to the series found in the Casa de Altamira, painted mostly by Juan van der Hamen y León (1596 - 1631), from Madrid. However, the lack of any inscription identifying the figure and the reduced size of the painting leads us to believe that it is a cabinet portrait, one of the many painted of Lope. According to his disciple Juan Pérez de Montalbán, “there is not a home belonging to any curious man that does not have his portrait, be it on paper, print or on canvas.”

We should associate the painting with the engraving by Juan de Courbes (1592 - ca. 1641) that appears in the frontispiece of *Laurel de Apolo*, published in Madrid by Juan González in 1630, whose likeness circulated in the 17th century as it was lithographed by R. Rojas. It is possible that the French engraver, active in Madrid since 1621, used Cajés' previously created portrait as a model. In both, the poet is dressed as a clergyman, having been ordained as a priest on May 24, 1614.

The portrait belonged to the painter Valentín de Carderera (Huesca, 1796 - Madrid, 1880), who attributed it to Eugenio Cajés. From him it passed on to General Romualdo Nogués (Borja, 1824 - Madrid, 1899), who said it had belonged to the poet Manuel José Quintana, and then passed on to José Lázaro before 1902.